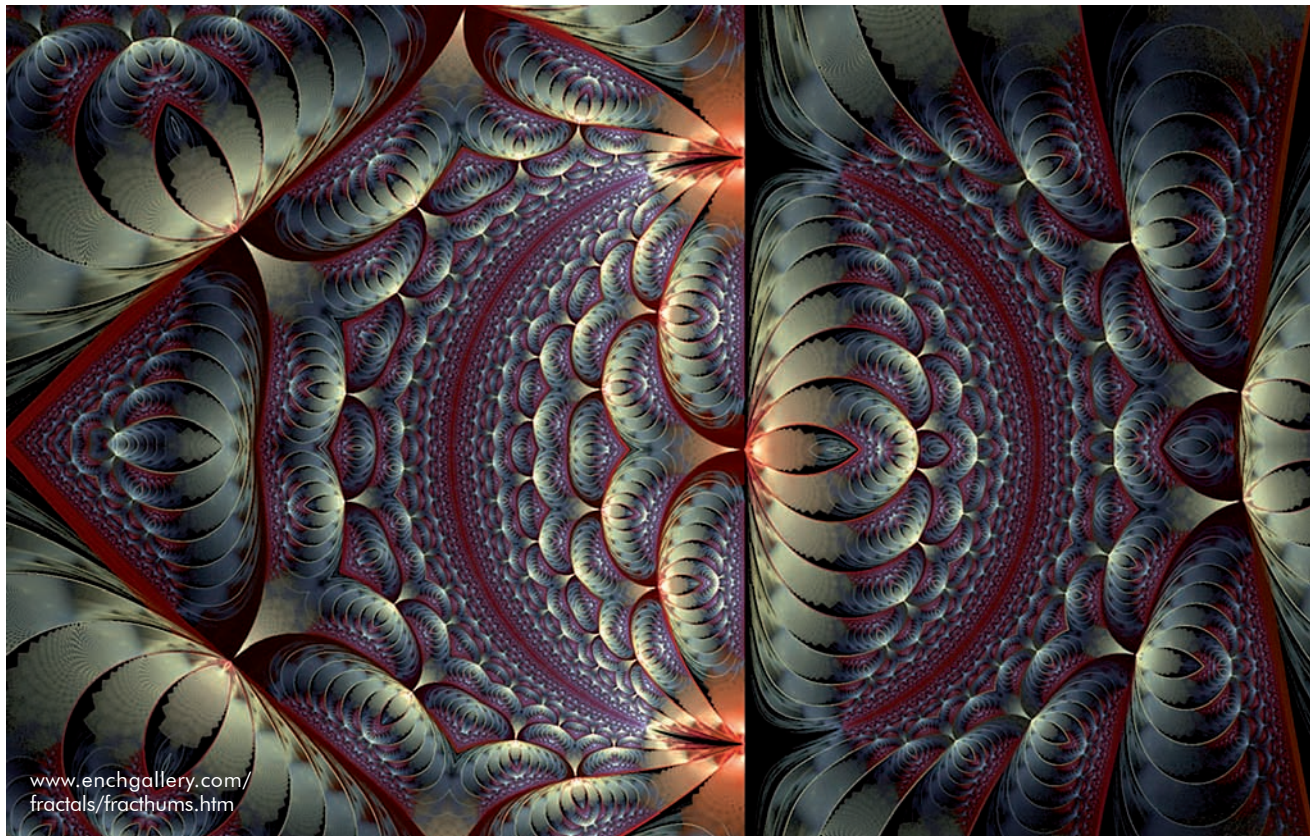


13.



*La Calidad Académica,
un Compromiso Institucional*



[www.enchgallery.com/
fractals/fracthums.htm](http://www.enchgallery.com/fractals/fracthums.htm)

Potencias emergentes: los dilemas de la inserción brasileña en el sistema internacional durante el gobierno de Lula Da Silva, 2003-2010

Rafat Ahmed Ghotme

Ghotme, Rafat A. (2012).
Potencias emergentes: los
dilemas de la inserción
brasileña en el sistema
internacional durante el
gobierno de Lula Da Silva,
2003-2010.
Criterio Libre, 10 (17),
289-318
ISSN 1900-0642

POTENCIAS EMERGENTES: LOS DILEMAS DE LA INSERCIÓN BRASILEÑA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL DURANTE EL GOBIERNO DE LULA DA SILVA, 2003-2010*

EMERGING POWERS: THE DILEMMA OF BRAZIL'S INSERTION IN THE INTERNATIONAL SYSTEM DURING THE GOVERNMENT OF LULA DA SILVA, 2003-2010

POTÊNCIAS EMERGENTES: OS DILEMAS DA INSERÇÃO BRASILEIRA NO SISTEMA INTERNACIONAL DURANTE O GOVERNO DE LULA DA SILVA, 2003-2010

LES PUISSANCES ÉMERGENTES: LES DILEMMES DE L'INSERTION DU BRÉSIL DANS LE SYSTÈME INTERNATIONAL PENDANT LE GOUVERNEMENT DE LULA DA SILVA, 2003-2010

RAFAT AHMED GHOTME[‡]

Fecha de recepción: julio 28 de 2012
Fecha de aceptación: octubre 10 de 2012

* Artículo de investigación correspondiente al Proyecto de Iniciación Científica, efectuado con la colaboración de los estudiantes asistentes de investigación Jesica Leguizamón, Martín Estrada, Brandon Barrientos y Jhan Carlo Lozano, del Centro de Investigaciones de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

Research Article by the Scientific Initiation Project, with the collaboration of research students Jesica Leguizamón, Martín Estrada, Brandon Barrientos y Jhan Carlo Lozano, from the International Relationships Faculty Research Center, Nueva Granada Military University, Bogotá, Colombia.

Artigo de pesquisa correspondente ao Projeto de Iniciação Científica, efetuado com a colaboração dos estudantes assistentes de pesquisa Jesica Leguizamón, Martín Estrada, Brandon Barrientos e Jhan Carlo Lozano, do Centro de pesquisa da Faculdade de Relações Internacionais da Universidade Militar Nueva Granada, Colômbia.

Document de recherche réalisée avec la collaboration des étudiants assistants de recherche Jesica Leguizamón, Martín Estrada, Brandon Barrientos et Jhan Carlo Lozano, Centre de recherche de la Faculté des relations internationales à l'Université Militar Nueva Granada, Colombie.

‡ Internacionalista e historiador. Docente e investigador del Programa de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. elturcal@hotmail.com

Historian and International Expert. Teacher and researcher from the Nueva Granada Military University International Relationships and Political Studies Program. elturcal@hotmail.com

Internacionalista e historiador. Docente e pesquisador do Programa de Relações Internacionais e Estudos Políticos, Universidade Militar Nueva Granada, Colômbia. elturcal@hotmail.com

Internationaliste et historien. Professeur et chercheur du programme relations internationales et études politiques, Université Militar Nueva Granada, Colombie. elturcal@hotmail.com

Reception date: July 28 2012
Acceptance date: October 10 2012

Data de recepção: 28 de julho de 2012
Data de aceitação: 10 de outubro de 2012

Reçu: Juillet 28, 2012
Accepté: Octobre 10, 2012

RESUMEN

Los dos periodos de gobierno de Lula da Silva manifiestan el progresivo auge de Brasil como potencia emergente, llevándolo a plantear una política exterior con grandes proyectos nacionales e internacionales. En este artículo veremos que en ese proceso no solo han influido variables domésticas y sistémicas, sino que también ha desempeñado un papel crucial el hombre de Estado, quien ha manejado los recursos de poder materiales e intangibles de manera inteligente, táctica y audaz, posicionando así a Brasil como un eventual protagonista en el establecimiento de reglas regionales y globales.

PALABRAS CLAVE:

Brasil, Lula da Silva, potencias emergentes, política exterior, realismo neo-clásico.

CLASIFICACIÓN JEL:

B13, B31, F02, F55.

SUMMARY

Lula da Silva's two presidential terms, show Brazil's increasing boom as an emerging power, leading its government to create a foreign policy with great national and international projects. On this article we will see that this process was influenced not only by domestic and systemic variables, but also by the Head of State, who managed power resources, both material and intangible, in an intelligent and efficient way, positioning Brazil as a leading actor in the establishment of both regional and global rules.

Key words: Brazil, Lula da Silva, emerging powers, foreign policies, neo-classic renaissance.

JEL Classification: B13, B31, F02, F55.

RESUMO

Os dois períodos de governo de Lula da Silva manifestam o progressivo auge do Brasil como potência emergente, levando-o a propor uma política exterior com grandes projetos nacionais e internacionais. Neste

artigo veremos que nesse processo não só influíram variáveis domésticas e sistêmicas, senão que também desempenhou um papel crucial o homem do Estado, quem manejou os recursos de poder materiais e intangíveis de maneira inteligente, tática e audaciosa posicionando assim o Brasil como um eventual protagonista no estabelecimento de regras regionais e globais.

Palavras chave: Brasil, Lula da Silva, potências emergentes, política exterior, realismo neo-clássico.

Classificação JEL: B13, B31, F02, F55.

RÉSUMÉ

Les deux périodes de Lula da Silva ont montré la croissance progressive du Brésil comme puissance émergente, ce qui l'a amené à faire une politique étrangère avec de grands projets nationaux et internationaux.

Dans cet article, les auteurs montrent que ce processus a influencé pas seulement les variables internes et systémiques, mais aussi le rôle crucial de l'État, qui a géré les ressources énergétiques à bon escient, et les tactiques de positionnement du Brésil comme un acteur important dans l'établissement de règles régionales et mondiales.

Mots-clés: Brésil, Lula da Silva, puissances émergentes, la politique étrangère, réalisme néo-classique.

Classification JEL: B13, B31, F02, F55.

INTRODUCCIÓN

El proceso que ha venido desarrollando Brasil durante la última década en materia de política exterior se circunscribe en la lógica de los cambios que ha experimentado el sistema internacional en los últimos años; una nueva dimensión de seguridad, economía, desarrollo humano y nuevas tecnologías han planteado toda una serie de problemas que llevan a Brasil a vislumbrar salidas a fenómenos relacionados con la seguridad de la región, su desarrollo económico y la solidez de su gobierno. Para llegar a una condición en la que pueda hacer frente a estos desafíos, Brasil emprendió el desarrollo de un entramado de variables que en últimas le permitió alcanzar una posición relevante en el sistema regional e internacional. En ello se vislumbran ciertos procesos.

Durante el siglo XX hubo dos periodos autoritarios en Brasil, en la década de 1930 bajo el Estado Novo de Getulio Vargas, y el segundo entre 1964 y 1985 bajo el régimen militar. Fue en medio de estos dos periodos cuando surgió el Partido de los Trabajadores (PT), del cual haría parte Luís Inácio Lula da Silva, quien buscaría cambiar el autoritarismo en el que se encontraban sometidos los brasileños y reivindicaría los derechos de autonomía de los

movimientos sociales. Lula entraría a la escena política de Brasil al final de la década de 1970 como líder sindical de la empresa metalúrgica, y fue la independencia de los sindicatos frente al Estado lo que lo motivó a acercarse a la política (Garavito, Barret, Chávez, 2005).

En la década de 1980 Brasil sufrió una pérdida de legitimidad y una crisis financiera surgida de la incapacidad del modelo de desarrollo que había planteado el Estado para acomodarse a la economía internacional en transformación. Las condiciones sociales se hicieron insostenibles. Esta década fue importante para Lula y el PT, ya que durante ese periodo la participación política que alcanzó el partido aumentó considerablemente, tanto en los escaños de la Asamblea Estatal como de los miembros en el Congreso. Así se reafirmó el apoyo y la trascendencia que había adquirido el PT por una gran cantidad de ciudadanos brasileños que vieron reflejados en este partido los principios que podrían dar respuesta a las necesidades que tenían.

Hacia el año 1990 llegó al poder Collor de Mello, y esto significó la implementación de políticas económicas neoliberales que marcarían a Brasil el resto de la década y generarían una serie de cambios turbulentos. Según Raúl Bernal Meza (2006), a partir de 1990 comenzó una transición hacia el "Estado normal" o neoliberal que generó contradicciones, avances y retrocesos en el modelo de inserción internacional del país, hecho que derivaría en una política exterior de relativas contradicciones, en la medida en que el modelo desarrollista no sería del todo abandonado ni tampoco el modelo neoliberal llegaría a imponerse.

En el periodo de gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1995–2003) se puede resaltar la continuidad del desarrollismo económico; esto se vería reflejado en el pago de créditos al Fondo Monetario Internacional (FMI) y la sumisión del gobierno de Brasil a las políticas monetarias impuestas por este organismo. Otros aspectos sobresalientes fueron el mejoramiento de relaciones con Estados Unidos y de relaciones

más estrechas con la Unión Europea. También fue un periodo importante para la agenda de integración regional y esto se vio reflejado con el MERCOSUR, además de empezar a jugar un papel como mediador en conflictos interestatales de la región (Hirst, 2006). Pero Brasil seguía sumergida en graves problemas de seguridad –el narcotráfico–, de pobreza y tensiones sociales.

En los dos mandatos de gobierno de Lula da Silva se marcó un curso diferente en cuanto a la posición de liderazgo frente a la región, papel que Cardoso había dejado relegado a Estados Unidos. Además se replanteó el concepto de soberanía compartida, se exaltó la autonomía en la agenda de política exterior y se planteó como prioridad la seguridad regional; el impresionante crecimiento económico alcanzado por el país se conjugó con una política de inclusión social característica de un movimiento socialista. Brasil incluso se postuló como candidato al Consejo de Seguridad de la ONU. Algunos escenarios que confirman el posicionamiento que alcanzó Brasil durante este periodo fueron el G20, los BRICS, UNASUR, MERCOSUR, entre otros. Se hizo entonces común que Brasil fuera considerado un actor sobresaliente en el sistema internacional (Gomes, 2009), una potencia emergente.

En esta investigación pretendemos resolver el siguiente interrogante: asumiendo que es una potencia emergente, ¿bajo qué condiciones y por qué Brasil logró posicionarse como un actor relevante en el sistema internacional? Para dar respuesta a esta pregunta, analizaremos las diferentes variables que se desarrollaron en el periodo de gobierno de Lula da Silva que le permitieron a Brasil evolucionar y ser considerado una potencia emergente, además de definir sus características: la paradoja de contar con recursos de poder e influencia en medio de problemas internos y amenazas permanentes a su posición estratégica. Hechos como el cambio de liderazgo en Brasil en el año 2003 con la llegada de Lula al poder, el incremento de los atributos de poder, la mejora relativa de las condiciones internas y las relaciones de poder que se desarrollaron durante su mandato, nos hacen pensar que el rol que

tiene el líder como conductor del Estado, además de los anteriores factores, son preponderantes en el cambio de su situación internacional.

Creemos que la perspectiva teórica que mejor delimita nuestra investigación es la del realismo neoclásico, ya que nos permite analizar el papel que desempeñan tanto el jefe de Estado como las variables estructurales en la formulación de la política exterior:

“El realismo neoclásico observa cuáles son las características internas de un Estado, que se interponen entre la evaluación y toma de decisiones de los líderes sobre las capacidades materiales relativas frente a las amenazas y oportunidades que hay en el sistema internacional, junto con las conductas externas que configuran la política exterior de un Estado” (Jeffrey, Taliaferro, Steven, Ripsman, 2009, pp. 21, 28).

La importancia de los líderes en la toma de decisiones permite analizar su influencia en

el curso de acción de la política exterior de un Estado; pero, aunque tengan poder de decisión, los líderes pueden estar además limitados por variables domésticas o las presiones sistémicas, permitiendo explicar el desenvolvimiento de los Estados frente a las oportunidades y obligaciones en su entorno. Además, el realismo neoclásico expone la importancia de comprender el contexto dentro del cual se formula la política exterior, para percibir el vínculo que existe entre la distribución de las capacidades materiales y la acción de los Estados en la arena internacional, dejando un espacio para analizar la fortaleza del aparato estatal expuesta a través de su política exterior, que a su vez es configurada por dichas capacidades materiales (Rose, 1998).

Así, haremos un análisis de las variables de política exterior que delimitan la posición brasileña en la estructura de poder del sistema internacional. Veamos primero si podemos asumir que Brasil es una potencia emergente.

1. POTENCIAS EMERGENTES

El concepto de potencia emergente se da en el contexto de un nuevo panorama internacional en el que existe un orden unipolar y multipolar a la vez, y se relacionan viejas y nuevas potencias; unipolar militarmente, ya que Estados Unidos domina, pero multipolar en todas las demás áreas internacionales, sobresaliendo un nuevo orden económico internacional en que participan diversas potencias (Gratius, 2008).

1.1 CARACTERÍSTICAS DE UNA POTENCIA EMERGENTE

Para poder llamar a un Estado “potencia emergente”, esto es, que pueda generar impacto en las diversas áreas del sistema internacional, se requieren diversas características. Una potencia emergente, según Rambiola (2011), es un país que siendo una economía en vías de desarrollo, comienza a crecer con su propio nivel

de producción industrial y de comercio exterior y de esta manera aparece como competidor de otras economías más desarrolladas. Rambiola (2011) presenta una caracterización enfocada en el crecimiento económico. Sin duda alguna este aspecto es relevante, pero deben considerarse también otros -de ser así, muchos países con una economía fuerte serían potencias emergentes, siendo que no es el caso-.

Tales aspectos se refieren a los recursos de poder político, militar, cierta capacidad de generar orden –regional o mundial–, un alto grado de cohesión interna y acción efectiva del Estado. Estas capacidades generan una creencia en su derecho a obtener un papel más influyente en los asuntos mundiales. Como dice Hurrell (2006), la legitimidad del orden internacional no se ha visto desafiada por manifestaciones de potencias débiles, por lo que los Estados emergentes,

a partir de sus capacidades y facultades de organización política, han exigido una revisión del orden establecido y de las normas dominantes de manera que refleje sus propios intereses y preocupaciones junto con sus valores. Sin embargo, las potencias emergentes también presentan ciertos problemas de carácter interno relacionados con el estrangulamiento social y estructuras institucionales débiles, aspectos que los llevan a no posicionarse como gran potencia (Hurrel, 2006), como se ve en el Gráfico 1.

1.2 UN ACERCAMIENTO AL IMPACTO GENERADO POR LAS POTENCIAS EMERGENTES

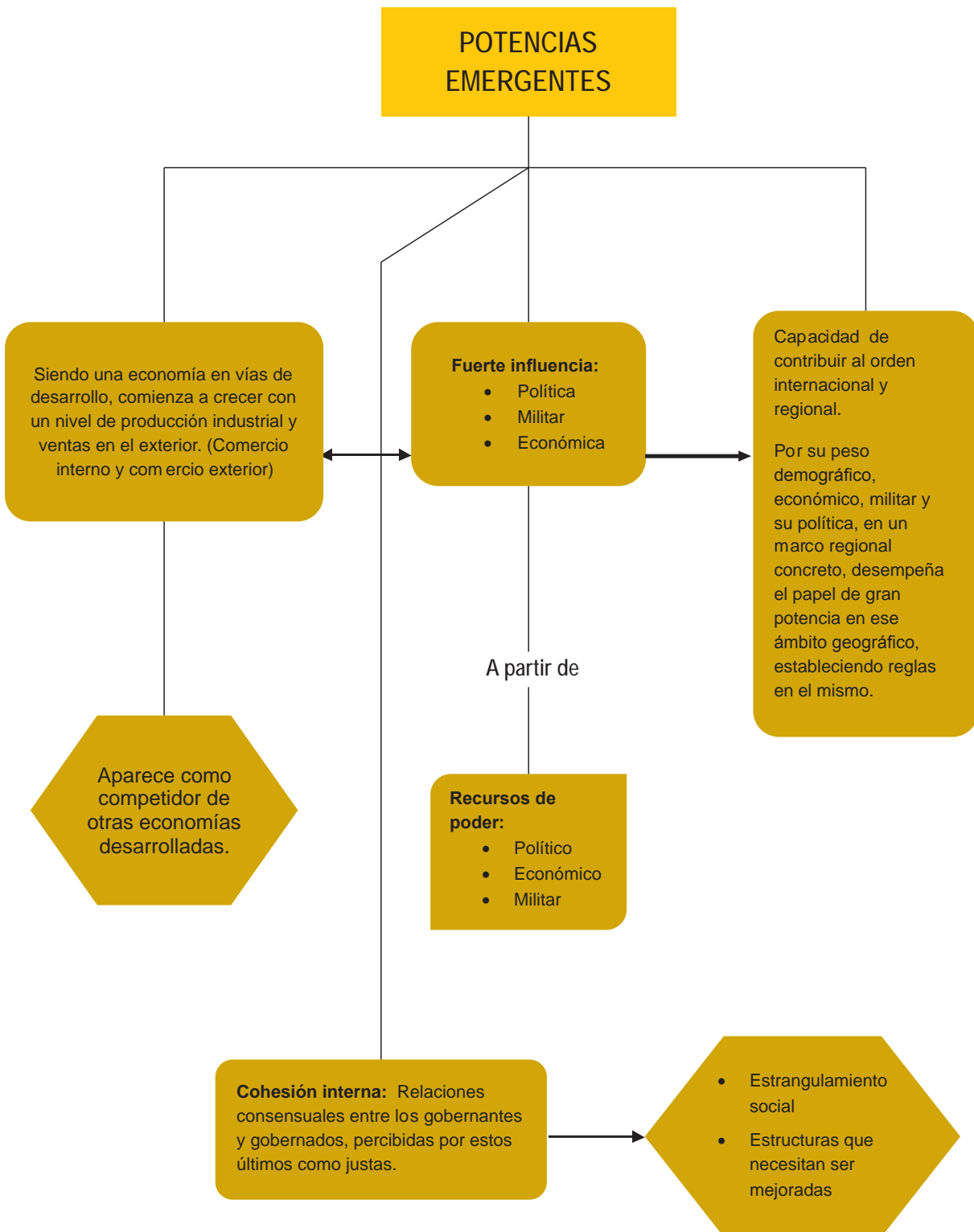
En la actual estructura del sistema internacional se encuentran varios Estados que por sus recursos de poder y por la forma en que los movilizan, como se decía, han obtenido el estatus de potencias, pero que al mismo tiempo enfrentan grandes problemas en el interior de ellos, como China, India, Brasil, Sudáfrica, Turquía y Rusia. Pero al estar en vías de crecimiento y contar con una fuerza política que trasciende las fronteras nacionales, estas potencias han planteado ciertas rupturas con el orden tradicional, buscando nuevas reglas que les permitan el acceso a mayores beneficios en un renovado sistema político y económico global, tendientes a mejorar su propia situación interna (Battaglia y Terradas, 2009). Como dicen Horacio, Barco y Barco (2009, p. 3):

“esto puede verse en varios aspectos tales como la moneda de reserva, pretendiendo cambiar el sistema de moneda basado en el dólar, por las razones de buscar un sistema más diversificado, estable y predecible junto con un mecanismo más transparente en la toma de decisiones de las organizaciones financieras multilaterales, recurriendo a la utilización de la moneda nacional en transacciones económicas bilaterales de alguno de los dos países”.

Tales potencias, por ejemplo, han integrado sus multinacionales en la economía mundial, influyendo sobre los mercados de capital y tecnológico (Peña, 2011). Por ejemplo, los BRICS

“El concepto de potencia emergente se da en el contexto de un nuevo panorama internacional en el que existe un orden unipolar y multipolar a la vez, y se relacionan viejas y nuevas potencias; unipolar militarmente, ya que Estados Unidos domina, pero multipolar en todas las demás áreas internacionales, sobresaliendo un nuevo orden económico internacional en que participan diversas potencias.”

Gráfico 1.



Fuente: Elaboración propia, con base en Gratius (2008), Rambiola (2011), Hurrel (2006).

(Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), un término que fue utilizado en 2001 por uno de los grupos de inversión más grandes del mundo -Goldman Sachs-, son economías que rivalizan y podrían superar en el futuro a las principales economías de Occidente (Horacio, Barco y Barco, 2009; Steinberg, 2008).

Los BRICS son potencias que pueden llevar a cabo una transición en la estructura de poder en el sistema internacional; Rusia y Brasil, por un lado, son proveedores de materias primas, países exportadores de recursos, y cuentan con un gran conglomerado de población mundial; Rusia tiene enormes reservas de gas y petróleo y Brasil es rico en muchos minerales (hierro). Por otro lado, China e India son importadores de energía, disponen de mano de obra y son proveedores de trabajo; además India es una gran potencia en materia de servicios y China lo es en el sector manufacturero: *“Estos países emergentes dejan de ser pequeños inversionistas, exportadores de baja tecnología impulsados por una fuerza de trabajo abundante y económica para convertirse en grandes mercados internos que aumentan simultáneamente con el número de consumidores”* (Peña, 2011). Brasil además cuenta con grandes fortalezas, como su población -para el año 2010 Brasil fue el quinto país más poblado del mundo, con alrededor de 194.946.470 habitantes (Peña, 2011). Estas potencias además han intentado posicionarse pacífica y estratégicamente sin necesidad de emplear coactivamente recursos de poder materiales (Wasserman, 2011).

Otro escenario donde las potencias buscan tener peso es en la reestructuración del régimen mundial del comercio (Horacio, Barco y Barco, 2009, p. 3), que les permita moverse en la escena mundial y generar una presión en el campo competitivo. Según Steinberg (2008), el fuerte papel económico de las potencias emergentes está generando relevantes alteraciones económicas, formando fenómenos macroeconómicos como los procesos de redistribución de rentas, que produce ganadores y perdedores, y esto a su vez genera tensiones geopolíticas internacionales,

junto con movimientos defensivos neo-proteccionistas entre los Estados.

Aquellas aspiraciones y capacidades, por tanto, no solo generan un impacto económico, sino que representan también ciertos patrones de comportamiento relacionados con la competencia que Estados Unidos, siendo un país hegemónico, debe hacer frente en la arena de la política internacional. Ello nos lleva a otro frente: la seguridad. Planteando soluciones por fuera del marco de los regímenes internacionales dominado por Estados Unidos y sus aliados en casos donde se ven afectados sus intereses nacionales, las potencias emergentes buscan la manera de aumentar su rol en este tipo de escenarios, como ampliar el Consejo de Seguridad de la ONU (Horacio, Barco y Barco, 2009, p. 3); el recrudescimiento de la competencia por los recursos escasos es otro escenario que producirá posibles tensiones (Battaglia y Terradas, 2009), como ocurre en la Organización para la Cooperación de Shanghai.

Una potencia emergente, en el aprovechamiento de sus capacidades junto con su involucramiento en la estructura de poder, se encuentra en un proceso de transformación de su posición internacional a otra más elevada, ya sea de potencia pequeña a potencia media, de media a grande o de grande a global (Gratius, 2008). Pero en ese proceso tales potencias cuentan con diversos problemas de cohesión interna y dislocaciones socio-demográficas, como veremos en el segundo apartado.

Es impredecible definir cuál podría ser el futuro del orden internacional, aunque por otro lado, si se revisa con cuidado cómo están actuando dichas potencias, se podría hablar de un posible cambio en la estructura de poder. Además de contar con una Europa menos fuerte, impregnada de crisis financieras y políticas y un declive de la principal potencia hegemónica, verificamos la fuerte presión y las diferentes capacidades que manejan las potencias emergentes. Brasil es una de estas potencias que más le apuestan a esta transición. Mientras intenta superar sus

problemas internos, toma peso en la región y adopta una política exterior desafiante frente a Estados Unidos, explorando formas de hacerle contrapeso a esta.

A continuación realizaremos un análisis de las variables de la política exterior brasileña para ver cómo se ha posicionado en el sistema internacional como “potencia emergente”.

2. FACTORES QUE LLEVAN A BRASIL A CONVERTIRSE EN UNA POTENCIA EMERGENTE

El periodo de Lula da Silva contrastaría con el de su antecesor, F. Cardoso. La política exterior de Cardoso se caracterizó por las bases neoliberales en las que se construyó; se priorizó la diversificación de relaciones con distintos Estados únicamente con el fin de crear apertura económica, y se forjaron vínculos fuertes con Estados Unidos. La administración Cardoso hizo todo lo posible por “evitar un retroceso en las tendencias a la liberalización del comercio internacional” (Méza, 2006, p. 79); así, pretendía desde afuera encontrar soluciones a algunas cuestiones internas, pues al dinamizar el comercio se elevarían la producción y el empleo.

Brasil durante este periodo no tuvo relevancia en el sistema internacional, debido a que sus relaciones se supeditaban al hegemon, limitando así su campo de maniobra. Las presiones empresariales por abordar nuevos mercados llevó a “Cardoso a considerar que la opción era el cambio del modelo de Estado e inserción internacional... al Estado ‘normal’ (neoliberalismo y la apertura)” (Méza, 2006, p. 79). Pero con la llegada al poder de Lula, se iban a producir cambios sensibles de la política idealista-neoliberal.

2.1 LA POLÍTICA EXTERIOR DE LULA, UN GIRO EN EL CAMINO PARA LLEGAR A SER UNA POTENCIA EMERGENTE

La ruta tomada por los elaboradores de la política exterior de Brasil en el periodo Lula sería reconocida con el carácter de “nacionalismo realista”, así:

“Las visiones sobre la política mundial y la globalización de F.H. Cardoso y Lula da Silva fueron enfrentadas y opuestas. El primero había adherido al neoliberalismo heredero de la tradición liberal, en tanto Lula y sus colaboradores adherirían al neorrealismo, proveniente de la tradición realista. Así, mientras Cardoso confió en la configuración idealista de un nuevo orden multipolar, con el desarrollo progresivo de unas relaciones internacionales más justas y armónicas, Lula no se separó de la visión jerárquica del poder mundial” (Méza, 2010, p. 153).

El giro sería abrupto, ya que no solo se buscaba crear relaciones cordiales con el fin de incentivar el comercio, sino que además desde ese instante se perfilaba la inserción del país en la arena internacional respondiendo a estos nuevos planteamientos realistas. La justificación para crear un espacio en el sistema internacional sería la “multipolaridad indefinida”, la cual, según Méza (2010), se puede tomar del concepto de multipolaridad de Joseph Nye, donde la estructura internacional de poder flexible haría cabida a nuevos integrantes con las capacidades necesarias para adherirse.

Tomando en cuenta esta posibilidad, “a Brasil le interesaba modificar su propia posición en el sistema internacional” (Méza, 2010, p. 158; 2006), con lo cual los desafíos de adquirir mayor poder material¹ era de prioritaria necesidad, y para lograrlo se trazaría un nuevo plano de rutas que se dio a la luz pública cuando Amorim (canciller del Brasil en esa época) lo desglosó en cuatro puntos:

¹ En el ideario de K. Waltz se concibe el poder material en aspectos políticos-militares y económicos.

- a) Aumentar el poder político, militar, económico, ideológico y científico-tecnológico de Brasil, con el objetivo de acumular recursos destinados a asegurar su autonomía nacional.
- b) Construcción de un sólido polo político y económico suramericano.
- c) Buscar la incorporación de Brasil al Consejo de Seguridad de la ONU, en calidad de miembro permanente, en estrecha coordinación con Argentina, como parte de la construcción del bloque suramericano en el ámbito multilateral.
- d) Rechazo a las normas y/o reglas impuestas por los grandes poderes.

Al tomar cada uno de estos propósitos y disgregarlos se puede observar lo siguiente:

2.2 AUMENTO DEL PODER POLÍTICO

Se puede considerar que se llevó por dos caminos, el primero en el interior de sus fronteras fortaleciendo la cohesión, y el segundo por medio de organismos multilaterales en busca de influencia política, tanto regional como a nivel global. Para detallarlos se abarcarán estos dos caminos en forma separada.

2.2.1 Cohesión Interna de Brasil

Según el Centro de Estudios y Documentación Internacional de Barcelona (CIDOB, 2011), Lula da Silva consolidó la agenda social pero, sin apresurarse a obtener resultados inmediatos, fue vigilante de la economía de su país, e hizo reformas graduales pero concretas con el objetivo de lograr el crecimiento de Brasil a gran escala. Estos aspectos llevaron a que gran parte de la población civil, medios financieros y el sector de derecha, siendo Lula de tendencia izquierdista, recibieran con agrado algunas medidas implementadas por él en Brasil (CIDOB, 2011).

Durante el gobierno de Lula, asimismo, se evidenciaron importantes factores que trajeron consigo problemas o estrangulamiento social, de los cuales se pueden destacar: la pobreza, la mala distribución de la riqueza, la desigualdad, el desempleo, los casos de corrupción que salpicaron

“El giro sería abrupto, ya que no solo se buscaba crear relaciones cordiales con el fin de incentivar el comercio, sino que además desde ese instante se perfilaba la inserción del país en la arena internacional respondiendo a estos nuevos planteamientos realistas.”

“Al implementar la política social, Lula se enfrenta al hecho de que solo una poca minoría poseía la mitad de la riqueza del país; así buscó incrementar los salarios mínimos. Aunque muchos decían que con esto solo haría aumentar la inflación y la crisis financiera de 2008, Lula siguió con su decisión de sacar a millones de brasileños de la pobreza, y en vez de inflación y crisis, estas personas fueron las que ayudaron a Brasil a enfrentarla, ya que el consumo aumentó de gran manera en los sectores populares.”

su gobierno y el narcotráfico vinculado a sectores vulnerables como las favelas (Seitz, 2009).

Según datos del Banco Mundial (2012), evidenciado en el índice de Gini, la desigualdad en la distribución de la riqueza en Brasil desde 2007-2009 reflejaba un desarrollo medio de la inequidad presente en este país; por ejemplo, para el año 2007 se evidenció un valor de 55,9; en 2008, 55,1 y para 2009 hubo un descenso de 54,7. De lo anterior se puede inferir que Brasil no tiene una perfecta distribución de la riqueza, aunque tampoco presenta una grave inequidad; sin embargo, “presentó un cuadro inhumano de concentración de la renta, el 10% más rico se apropia del 50% del total de la renta de las familias” (Aduan, 2012). Derivado de lo anterior, la incidencia de la pobreza en Brasil es alta, dado que desde 2006-2009 (Banco Mundial, 2012), la tasa de incidencia de la pobreza como porcentaje de la población representó 23.75%.

También la tasa de desempleo en este país presentó cifras apremiantes, que según el Banco Mundial (2012) promediaron de 2003 a 2009 en 8,5%, lo cual significa que la desocupación laboral y por ende, sus consecuencias, acarrearán problemas como la falta de ingresos. Sin duda uno de los problemas de Brasil fueron en conjunto las favelas y el narcotráfico, caracterizados por un control extraoficial del territorio y violencia endémica; según BBC Mundo, esto se puede evidenciar con la siguiente afirmación del sociólogo y profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Michel Misse:

“el narcotráfico de la favela carioca es distinto al narcotráfico en otras partes del mundo... los narcotraficantes son ‘camellos’, son ambulantes, no tienen capital financiero o capital social como para mantener una clientela... están obligados a montar un punto de venta fijo, y eso les implica armarse hasta los dientes para defender ese puesto de la ambición de otros narcotraficantes”. (Spuldarda, 2012).

Lula quiso dar satisfacción a sus simpatizantes adoptando una serie de medidas que incluían

entregar títulos de propiedad a los habitantes de las favelas, y ayuda a los jóvenes que buscaban dejar la drogadicción. También se buscó la captación de donaciones voluntarias a través de la campaña “Hambre Cero”, considerada el proyecto más ambicioso del gobierno que pretendía erradicar el hambre y la desnutrición en tan solo cuatro años; así creó un ministerio dedicado a combatir el hambre, donde las familias más pobres recibirían estas donaciones a cambio de que les permitieran a sus hijos estudiar y vacunarse. Otro proyecto importante promovido por el gobierno de Lula fue el Plan Nacional de Erradicación del Trabajo Esclavo, y las reformas a la jubilación.

Al implementar la política social, Lula se enfrenta al hecho de que solo una poca minoría poseía la mitad de la riqueza del país; así buscó incrementar los salarios mínimos. Aunque muchos decían que con esto solo haría aumentar la inflación y la crisis financiera de 2008, Lula siguió con su decisión de sacar a millones de brasileños de la pobreza, y en vez de inflación y crisis, estas personas fueron las que ayudaron a Brasil a enfrentarla, ya que el consumo aumentó de gran manera en los sectores populares (CIDOB, 2011; revista *Semana*, 2011). Con el tiempo se verificaría una disminución en los niveles de desescolarización y se aseguró la salud de muchos tras la ayuda alimenticia, donaciones y vacunas. En términos generales, el desempeño del gobierno del presidente Lula fue favorable para la población, mostrando una buena relación entre los gobernantes y buena parte de los gobernados, ya que las políticas implantadas en su gobierno lograron sacar de la pobreza a muchos hogares.

Se impulsó el plan para erradicar el analfabetismo, y a través del Programa Bolsa Familia se intentó cubrir las necesidades básicas de los hogares, además del Plan Nacional de Reforma Agraria, entre otros (CIDOB, 2011). Por otro lado, los programas, proyectos y/o reformas llevadas a cabo en el periodo Lula, fueron recibidas con satisfacción por unos y con disgusto por otros, ya que, por ejemplo,

varios miembros del Partido de los Trabajadores lo acusaron despectivamente de “traidor” por no incorporar o actuar conforme a los deseos de varias personas de tendencia izquierdista de este partido político, y por ende, el presidente tuvo que afrontar varias sublevaciones –aunque poco trascendentales- en su imagen y gestión (CIDOB, 2011). Al mismo tiempo, intentaba satisfacer a los sectores productivos: la reforma del Sistema Tributario Nacional, que tenía por objetivo simplificar los impuestos, disminuir la presión fiscal, y la creación de fondos de compensación a los exportadores (CIDOB, 2011), fue crucial en su intento de incorporarse a la economía mundial e incrementar las riquezas nacionales.

Gracias a estas acciones internas, Brasil logró proyectarse como un país con cierta estabilidad en la región. Lula vio que la superación de los problemas sociales internos le favorecería en su proyección internacional (Homfeister y Solís, 2007), superando así las debilidades que se habían plasmado en el pasado. En ese sentido, *“la gestión Lula se propuso poner a Brasil en el contexto de las nuevas potencias mundiales en ascenso, mejorando también las condiciones de vida de la mitad más pobre de su sociedad”* (Meza, 2010, p. 169).

2.2.2 Búsqueda de Liderazgo

Se puede establecer que la búsqueda de liderazgo por parte de Brasil como nación estuvo influenciada por Lula, esto es, sus rasgos personales carismáticos y un fuerte influjo en diversos ámbitos. Según la psicóloga Esther Mellado, la cara que Lula proyecta hacia el exterior es la imagen de un hombre que sabe negociar y que es muy práctico y hábil a la hora de llevar a cabo sus proyectos internacionales (SICOGRAF, 2012; *El mundo.es*, 2009). Además ha tenido una gran capacidad de integrar a los países latinoamericanos (Vazquez, 2010). Lo más característico de Lula ha sido sin duda su personalidad carismática adquirida principalmente durante la fase sindicalista, siendo líder del Partido de los Trabajadores.

Teniendo en cuenta los rasgos personales del líder brasileño, no es difícil observar que uno de los tantos objetivos de la política exterior de Brasil fue encontrar y sostener un liderazgo político internacional a través de organismos multilaterales. Al incentivar estas plataformas buscaba fortalecer *“los valores inherentes a la mayor madurez política, al rescate de la deuda social, a la estabilidad económica y a la integración regional”* (Hofmeister y Solis, 2007, p. 17). Los medios multilaterales que utilizó Brasil para fortalecer su poder político se detallarán con más precisión en apartados posteriores, pero para consolidarlos, Lula adquirió poder en el plano político internacional a través de una activa participación en espacios multilaterales, y estrechando relaciones con países de capacidades similares a Brasil, generando de este modo una mayor relevancia a nivel mundial.

El liderazgo y el carisma de Lula se verían reflejados en diversas esferas, como veremos.

2.3 AUMENTO DEL PODER ECONÓMICO

Los espacios multilaterales generados por Brasil no solo crearon fortalezas políticas, sino también aumento del poder económico, puesto que en estos escenarios se discutían formas y ventajas para el comercio (supresión de subsidios y aranceles), lo que dio a Brasil un crecimiento productivo y económico sostenido.

El aspecto económico estuvo influenciado por los intentos de incentivar la inversión extranjera. En el proceso Brasil experimentó una disminución de los índices de riesgo-país, y una valorización de los bonos de deuda pública, mientras disminuía la inflación, y el pago de sus deudas contraídas con el FMI, donde Lula le devolvió 16.000 millones de dólares y, por el contrario, este organismo empezó a deberle alrededor de 14.000 millones de dólares que requirió de Brasil para ayudar a atenuar la crisis mundial (CIDOB, 2011; revista *Semana*, 2011).

Observemos por separado dos aspectos del componente económico: el primero trata del

sector industrial de bienes de capital, y el segundo de variables macroeconómicas.

2.3.1 Producción industrial, industria de bienes de capital

La industria de bienes de capital es un aspecto primordial para el desarrollo económico de un país, ya que abarca la capacidad e incremento de la producción, refleja el progreso técnico y en términos generales se busca incrementar el patrimonio (capital) nacional. Por ende, el sector de bienes de capital fue uno de los sectores considerados prioritarios en la Política Industrial, Tecnológica y de Comercio Exterior (PITCE) que se aplicó durante el primer mandato del presidente Lula da Silva (CEPAL, 2008).

A pesar de un incremento en sus capacidades productivas, Brasil se vio afectado por la crisis económica mundial. Estos descensos se deben a que el mundo experimentó una fuerte caída en 2008-2009 cuando reventó la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, causando una especie de efecto dominó que contagió a las principales economías del mundo. Brasil, con todo, se vio afectado en menor escala.

En 2009 el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) informó que Brasil presentó una reducción en el sector de bienes de capital de 7,9% con relación al resultado de 2008; el IBGE señala que las pérdidas fueron más acentuadas en el primer semestre (-13,9%), pero en el último trimestre del año hubo una recuperación de 5,8%, lo que contribuyó a la disminución de la caída en 2009 (IBGE, 2012). Los descensos más significativos fueron registrados en los sectores de material eléctrico y equipamientos de comunicaciones (-25,5%), máquinas (-18,5%), material metalúrgico básico (-17,5%) y vehículos automotores (-12,4%) (IBGE, 2012). Como se observa, las potencias emergentes no están exentas de periodos de contracción que se producen en los ciclos económicos de crisis.

El Gráfico 2 refleja el marcado proceso de ajuste productivo y tecnológico.

Gráfico 2. Brasil: composición del valor agregado en los distintos segmentos de la industria de bienes de capital (porcentajes).

Segmentos	2003	2004	2005
Máquinas y equipos típicamente industriales	44,68	44,11	46,71
Estructuras metálicas y calderería pesada	2,93	2,93	4,62
Tanques y calderas	1,34	1,04	0,98
Motores, bombas, compresores y equipo de transmisión	10,13	10,16	8,14
Máquinas y equipos generales	8,28	7,13	8,48
Máquinas herramientas	2,59	2,28	2,27
Máquinas y equipos para extracción minera y construcción	3,29	3,62	4,23
Otras máquinas de extracción	5,64	5,55	5,96
Generadores, transformadores y motores eléctricos	4,16	4,28	4,49
Otros equipos eléctricos	1,05	1,12	2,21
Material electrónico básico	2,38	3,01	2,22
Aparatos de medición, prueba y control	1,53	1,77	1,84
Equipos de automatización industrial	0,50	0,49	0,60
Equipos y materiales ópticos y fotográficos	0,86	0,74	0,69
Equipos de energía eléctrica	4,40	3,16	4,39
Máquinas y equipos de telecomunicaciones	11,74	13,38	13,74
Equipos de telefonía, radiotelefonía y transmisiones de televisión y radio	7,64	8,75	8,57
Aparatos receptores y de reproducción, grabación o amplificación	4,11	4,63	5,17
Máquinas y equipos electrónicos y no electrónicos para oficina	5,09	3,75	4,40
Máquinas para oficina	0,25	0,13	0,07
Equipos para sistemas electrónicos de procesamiento de datos	4,83	3,63	4,33
Equipos médico-hospitalarios	2,11	2,15	2,55
Máquinas y equipos agrícolas	7,79	8,84	5,12
Máquinas y equipos de transporte	24,19	24,81	23,09
Camiones y ómnibus	6,62	5,75	6,68
Cabinas, carrocerías y remolques para camiones	3,31	3,33	3,32
Construcción, montaje y reparación de vehículos ferroviarios	0,76	0,90	1,49
Construcción y reparación de embarcaciones	2,02	2,05	1,69
Construcción, montaje y reparación de aeronaves	8,08	8,53	5,67
Fabricación de otros equipos de transporte	3,41	4,26	4,24
Total de la industria de bienes de capital / total de la industria manufacturera	12,03	12,55	12,12
Total de la industria de bienes de capital	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración de la Revista CEPAL, 96, de diciembre de 2008, con datos de la Pesquisa Industrial Anual (PIA) del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

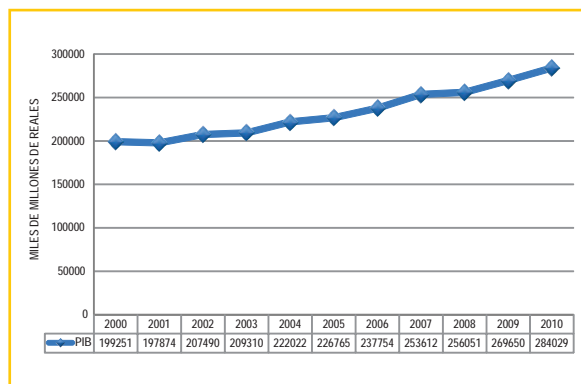
2.3.2 Variables macroeconómicas

Brasil reflejó un incremento en sus capacidades económicas en el momento de incentivar el comercio a través de lo logrado en el ámbito

multilateral; también se fortaleció la producción, lo que se ve traducido en crecimiento.

Se puede observar el crecimiento del PIB de Brasil en el Gráfico 3, entre los años 2000 y 2010.

Gráfico 3. PIB últimos trimestres por año (2000 al 2010).



Fuente: Elaboración propia tomando datos del Banco Mundial (2012).

“Se puede afirmar entonces que la economía de Brasil durante el periodo Lula se distinguió por ser tecnificada, puesto que desarrolló con mayor intensidad los sectores secundarios y terciarios al relegar el primario a perspectivas de baja producción en paralelo con los otros dos.”

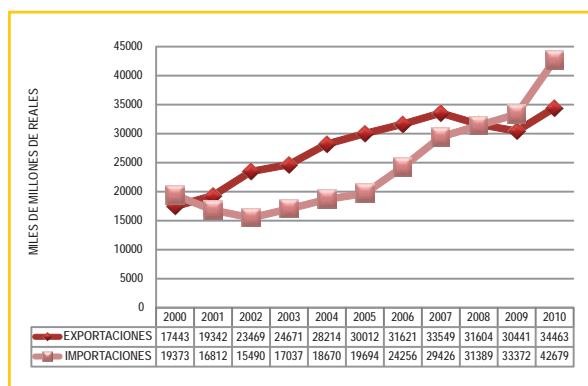
Los datos registrados, al observar el año 2001, reflejan en el periodo Cardoso que el PIB se encuentra en 197.874 miles de millones de reales, dato inferior al del año anterior, pero a partir de 2002, primer año de administración de Lula, hasta 2010, se ve un progresivo aumento sin valles o recesiones; de 2002 a 2006 hubo un incremento de casi 30.000 miles de millones de reales y de 2006 a 2010 un incremento cercano a 50.000 miles de millones de reales.

Lo anterior subraya el crecimiento económico del Brasil. El aumento de la producción no solo proporcionó a Lula el necesario poder económico, sino también autonomía respecto al comercio y los mercados, pues se pasó de depender de la producción externa a fortalecer la interna y crear lazos de sometimiento de otros respecto a Brasil.

Para mirarlo más específicamente, se puede observar el gráfico 4, que representa la balanza comercial del país entre 2000 y 2010.

El Gráfico 4 deja notar que Brasil tuvo una disminución de importaciones a gran escala desde el año 2002 hasta 2007; en 2000, por ejemplo, la balanza era negativa -las importaciones superaban las exportaciones-. Durante el periodo de superávit (2002-2007), las exportaciones fueron mayores que las importaciones, lo que devela un incremento de la producción y el abandono de fuentes extranjeras

Gráfico 4. Balanza comercial últimos trimestres (2000 al 2010).



Fuente: Elaboración propia tomando datos del Banco Mundial (2012).

de bienes y servicios; sin embargo, las excepciones de 2009 y 2010 se pueden explicar si se toma el contexto de la crisis financiera mundial de 2008, creada por el sector inmobiliario de Estados Unidos, que produjo en muchos países bajas en la importación de bienes. En la medida en que se generaron mayores exportaciones se hicieron más dependientes a otros países del mercado brasileño. La Unión Europea, países vecinos y China (dependiente de las materias primas de Brasil) quedaron a merced de los productos de Brasil.

Las empresas brasileñas durante este periodo se vieron beneficiadas, puesto que lograron proyectarse en el exterior y colocar muchos de sus productos en el mercado internacional, además de contar con algunas medidas del gobierno Lula tendientes a fortalecerlas y posicionarlas. Para Méza (2010), las empresas principalmente favorecidas fueron las relacionadas con la industria, los alimentos, la celulosa, la telefonía y el etanol. Para especificar aún más el lado productivo de Brasil, se pueden tomar los sectores económicos con el fin de mirar o determinar los principales rasgos de esta economía. De esta manera, al recordar que el sector primario es

el que destaca las actividades básicas (agrícola, ganadero, pesca), el secundario relaciona la industria, las obras civiles y la actividad manufacturera y el sector terciario involucra diversos servicios (transporte, comunicaciones, financieros, inmobiliarios, de la administración y sociales) se puede destacar que –tomando el PIB de Brasil durante el periodo Lula– este país sobresaldría por su sector terciario.

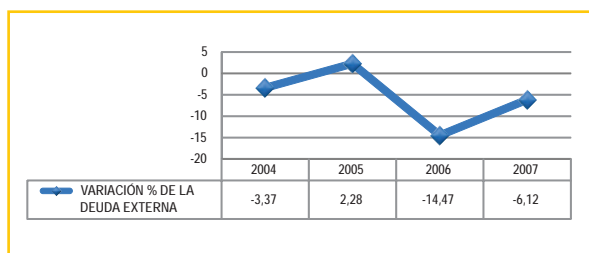
Al observar las cuentas nacionales de Brasil² y depurar los mencionados sectores productivos durante el periodo 2002-2010, se puede inferir que el sector terciario registró un crecimiento abrupto durante sus últimos años en comparación con los otros dos sectores; así el sector terciario (servicios) registró en el año 2002 el valor de 124.087 miles de millones de reales continuando con un crecimiento progresivo de modo que para el año 2010 se cierra con 170.235 miles de millones de reales, mientras que para el año 2002 el sector primario (básico) anotaba apenas 9.276 miles de millones de reales, el sector secundario (industria y manufactura) presentaba 47.941 miles de millones de reales, ambos valores (los de los sectores primario y secundario) inferiores en contraste con el valor del sector terciario de ese año; para 2010 el sector primario y secundario mostraron respectivamente 11.918 y 60.982 miles de millones de reales y, aun así, estos valores siguen siendo bajos con los expuestos por el sector terciario para el mismo periodo.

Se puede afirmar entonces que la economía de Brasil durante el periodo Lula se distinguió por ser tecnificada, puesto que desarrolló con mayor intensidad los sectores secundarios y terciarios al relegar el primario a perspectivas de baja producción en paralelo con los otros dos.

Pero no solo es el crecimiento económico el que destacó a Brasil durante esta época; también lo fue la disminución de su deuda externa, que le dio autonomía en las finanzas (ver el Gráfico 5).

² Datos disponibles en la página oficial de estadísticas del Brasil: <http://www.ibge.gov.br>

Gráfico 5. Variación porcentual de la deuda externa.



Fuente: Elaboración propia tomando datos de Cia World Factbook (2012).

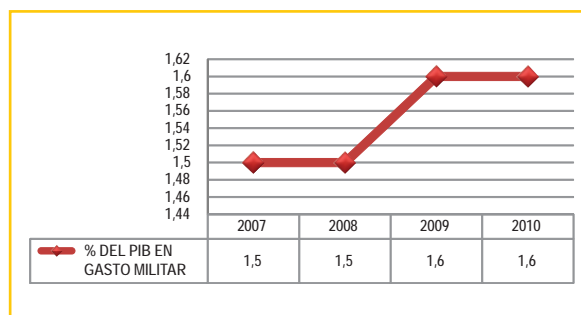
Al observar la anterior gráfica se puede destacar que los años 2006 y 2007 son los de mayor avance en el terreno financiero, ya que en 2006 hubo un recorte de la deuda de 14,47% respecto a 2005, y en 2007 de 6,12% respecto a 2006; esto demuestra que el crecimiento económico también reflejó una adquisición de mayor control sobre las finanzas, además de aclarar que en el gobierno de Lula se cancelaron las deudas que se tenían con el FMI y ahora le provee recursos a esta entidad, como se mencionó antes.

2.4 AUMENTO DEL PODER MILITAR Y CIENTÍFICO

El aspecto militar es parte de las capacidades materiales de un Estado y fuente de adquisición de poder en el sistema internacional. Brasil se reforzó tanto en materia armamentística como estratégica y nuclear. Así, *“el énfasis en la seguridad... se ha expresado... en el fortalecimiento del aparato militar (compras militares por 14.000 millones de dólares)”* (Méza, 2010, p. 163). El consumo en esta área se afianzó, pero para mirarlo con más especificidad hay que observar la evolución en el gasto militar durante los últimos años reflejados en el Gráfico 6.

Al detallar el anterior gráfico se ve una elevación de 2008 a 2009 de un punto porcentual del PIB

Gráfico 6. % del PIB en gasto militar.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2012).

en gasto militar; esto evidencia (como dice Méza, 2010), que se presentó una mayor inversión en la adquisición de armas, mejoramiento de la preparación del personal, adelanto en la logística de seguridad y mayores recursos para investigaciones de estos campos y elaboración de nuevas estrategias militares.

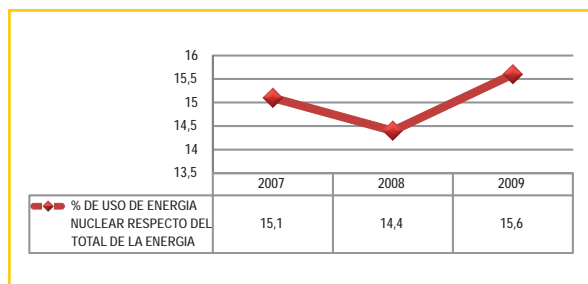
En el campo de la energía nuclear, Brasil la usó con fines energéticos en general; sin embargo, a los principales focos de poder mundial les preocupaba y aún preocupa que este país desarrolle esta tecnología y tuviese por medio de esta la posibilidad de hacer presión para vincularse al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Brasil manifestó su rechazo al no aceptar la supervisión de la AIEA³ sobre su programa nuclear (Méza, 2006, p. 88). La sospecha de enriquecimiento de uranio en Brasil generó temor en los polos de poder de que se estuviese desarrollando un arma nuclear. Pero veremos que fueron temores infundados.

En el Gráfico 7 se puede observar el aprovechamiento de esta energía en Brasil.

El gráfico anterior revela que el aprovechamiento de la energía nuclear como energía limpia es de un bajo porcentaje, pues no representa más de

³ La Agencia Internacional de Energía Atómica, perteneciente a la ONU, se encarga, como dice en la página oficial (www.iaea.org), de propulsar los programas de energía nuclear con fines pacíficos, es decir, producción de energía eléctrica.

Gráfico 7. % de uso de energía nuclear respecto del total de la energía en Brasil.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2012).

un cuarto del aprovechamiento en este campo respecto del total; mirando estas cifras se puede decir que el sector nuclear no representó gran avance y es posible que al no alcanzarlo le haya costado el logro de algunas ventajas. Es claro que el rechazo de la revisión causó tensión, pero seguramente se superará pronto. Más importante aún es que Brasil reafirmó que la energía nuclear es importante para tener eventualmente una mayor preponderancia como un Estado que busca expandirse.

En el campo científico y tecnológico, por otra parte, Lula invirtió pensando en aportar al desarrollo interno de Brasil (Méza, 2010). Para profundizar en esto, se puede disgregar el porcentaje del PIB invertido en el campo de la investigación y el desarrollo. Según el Banco Mundial, Brasil pasó de 1,07% del PIB invertido en 2007 a 1,08 % del PIB en 2008; aunque es un aumento relativo ínfimo, contribuyó a la capacidad de fomentar más proyectos de carácter científico que beneficiaran a la nación y se reflejaran hacia afuera. Todos estos aspectos, sin embargo, muestran que la acumulación de desarrollo en este país le permitió generarse asimismo una mayor autonomía en sus acciones internacionales.

En balance: la imagen de Brasil potencia emergente se llevó a cabo durante el periodo Lula en diversos campos: en el económico, por medio del crecimiento productivo que le proporcionaría

“El aspecto militar es parte de las capacidades materiales de un Estado y fuente de adquisición de poder en el sistema internacional. Brasil se reforzó tanto en materia armamentística como estratégica y nuclear.”

“Por tanto, en términos de política exterior Lula desarrolló dos campos de acción: el geopolítico (países o regiones que se ven implicados en esta política), y el temático (temas que aborda aquella propuesta).”

las herramientas de ser más autónomo en los sectores del comercio y las finanzas; en el militar, aumentando la inversión en armamentos e intentando desarrollar su programa nuclear; en el científico, adoptando políticas que favorecieran las áreas de la educación y la investigación que además repercutirían positivamente en su población más necesitada.

3. LA CONSOLIDACIÓN DE BRASIL COMO UN POLO DE PODER EN EL HEMISFERIO

Desde su composición jurídica Brasil ha estado predispuesto a ser un líder regional, como un tipo de destino manifiesto. Según Leichini y Giaccaglia (2010), las condiciones naturales llevaron a este país a sentirse el eje natural de Suramérica. Su ventajosa posición y territorio hablan por sí solos, ya que concentra cerca de 50% del territorio de América del Sur, dentro del que se puede destacar una variada geografía, biodiversidad y fuentes de riquezas naturales. De acuerdo con el Banco Mundial (2011), el área selvática de Brasil, es decir el Amazonas, comprende 61,4 % de su territorio y el río más caudaloso del mundo, el Amazonas. La biodiversidad representada en el índice FMAM⁴ le asigna 100 en la escala de máxima potencialidad de biodiversidad que va hasta 100. La gran extensión de territorialidad le proporciona distintos suelos que pueden ser aptos para las diversas actividades económicas básicas, y su gran mirada hacia el atlántico le ha valido la comunicación comercial con el Viejo mundo.

Sus condiciones y posición geoestratégica, retomando el marco jurídico, impulsa a este país a tomar el liderazgo. Según la Constitución, Brasil tiene la tarea de “buscar la integración

⁴ Índice compuesto que muestra el potencial de biodiversidad de cada país según las especies que se ven representadas en cada uno, su situación con respecto al peligro de extinción y la diversidad de hábitats en cada país, calculado y publicado por el Banco Mundial.

económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina (artículo 4, párrafo único)", (Leichini et al., 2010, p. 64). Esta norma constitucional le brinda un plus de favorabilidad para entrelazar a los países iberoamericanos. En otras palabras: un "destino manifiesto" de liderazgo regional. Aprovechado por Lula para llevar a cabo estos designios, y demarcando un perfil realista, proclamó: "Todos los países de América del Sur ven a Brasil como un líder natural y Brasil hace 500 años que no lo ve y no quiere serlo. Brasil tiene que asumir su grandeza" (Leichini et al., 2010, p. 63).

Por tanto, en términos de política exterior Lula desarrolló dos campos de acción: el geopolítico (países o regiones que se ven implicados en esta política), y el temático (temas que aborda aquella propuesta).

Desde el eje geopolítico, la política exterior del primer periodo Lula (2002-2006) concebía realísticamente (Méza, 2010) a Latinoamérica dividida en dos regiones bien demarcadas; en la primera se encuentran México, Centroamérica y el Caribe, maniobrada por el eje norteamericano. Esta región, según la Academia Diplomática de Brasil, está supeditada a los preceptos y es totalmente dependiente del hegemón. La segunda región es Suramérica, donde Brasil planteó crear su propio polo de poder, y para lograrlo utilizó mecanismos como MERCOSUR y UNASUR, buscando disputarle el control político al norte. En el segundo periodo de Lula (2006-2010) el campo geopolítico, sin embargo, estuvo marcado por la dificultad de consolidar el eje Suramérica. Los creadores de la política exterior brasileña formularon entonces nuevas estrategias destinadas a retomar la influencia sobre toda la América Latina: "En definitiva, Brasil regresa a 'América Latina'" (Méza, 2010, p. 160).

En el plano temático, Brasil usó tácticas económicas y de conectividad vial y energética, con lo cual no era raro encontrar que propulsara "la integración productiva a través de la infraestructura, la energía y las inversiones brasileñas" (Méza, 2010, p. 160) en América

Latina. Las inversiones de Brasil se pueden ver reflejadas en:

"obras de infraestructura y de servicios en casi todos los países de la región. En Venezuela, el capital brasileño está construyendo puentes y ferrocarriles subterráneos. En Perú, una carretera interoceánica permitirá unir el Atlántico al Pacífico. En Ecuador, la inversión es en hidroeléctricas y saneamiento básico; en Colombia, se espera la inversión en una hidrovía; en Paraguay y Bolivia, en nuevas carreteras" (Hofmeister et al., 2007, p. 21).

De todos estos proyectos quizás el de mayor peso fue el de concretar la carretera de intercomunicación con el Pacífico a través del Perú, ya que Lula preveía una salida al océano contrapuesto al Atlántico para poder negociar y surtir a las naciones del Asia, infiriéndose con ello que la integración y liderazgo en la región no solo le llevaría a obtener beneficios en lo interno, sino que le favorecerían en sus ambiciones globales. Así los diplomáticos del periodo Lula fueron sagaces al planear esta interconexión con el Pacífico. La política exterior integracionista del Brasil fue influenciada por el realismo. Al buscar mecanismos de cooperación intentaba tener una mejor posición relativa en la estructura de poder mundial, y al mismo tiempo, con la promoción de la integración, "aspiraba a mantener la posición de superioridad frente al resto de los países suramericanos" (Méza, 2010, p. 156); así, se puede expresar que de alguna manera se logró el objetivo de crear un eje en Suramérica.

Sin embargo, la adquisición de poder le trajo inconvenientes con sus vecinos. El liderazgo conlleva costos políticos (Leichini et al., 2010, p. 64). Esto se vería claramente en las tensiones con Argentina en el marco del G-20, o en sus aspiraciones en la ONU y la forma de tratar temas de relevancia con el país austral. También se percibió una rivalidad con Venezuela, por la disputa de crear influencia en sus entornos y la moderación que algunas veces tomó Brasil en conflictos que se dieron entre las naciones suramericanas que le valieron el calificativo de

“Las relaciones de Brasil con las grandes potencias del sistema internacional, y con las organizaciones internacionales durante el periodo de Lula, manifiestan el creciente auge de Brasil, quien ha estado en la cúspide de grandes proyectos nacionales e internacionales. En términos generales, el país ha manejado sus recursos de poder materiales e intangibles de manera inteligente, táctica y audaz, ubicándolo como protagonista en el establecimiento de reglas en Suramérica y en ámbitos específicos del sistema internacional.”

ambivalente. La disputa por el liderazgo chocaría con estos países, por lo que los objetivos de Brasil se formalizaron con grandes esfuerzos.

Al querer contar con influencia regional, también quiso obtener una mayor maniobra multilateral, puesto que actuar en forma conjunta le daría una mayor cabida o ponderación en la agenda internacional (Leichini *et. al.*, 2010, p. 69). Pero la imagen de Brasil como potencia emergente se llevaría a cabo, durante el periodo Lula, en el campo político a través de marcos de integración y el de organizaciones.

Veamos cómo la acción en el campo de la política exterior de Lula afectó y fue afectado por el sistema internacional.

4. BRASIL, POTENCIA EMERGENTE: ANÁLISIS A NIVEL SISTÉMICO

Las relaciones de Brasil con las grandes potencias del sistema internacional, y con las organizaciones internacionales durante el periodo de Lula, manifiestan el creciente auge de Brasil, quien ha estado en la cúspide de grandes proyectos nacionales e internacionales. En términos generales, el país ha manejado sus recursos de poder materiales e intangibles de manera inteligente, táctica y audaz, ubicándolo como protagonista en el establecimiento de reglas en Suramérica y en ámbitos específicos del sistema internacional.

4.1 RELACIONES DE BRASIL CON ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

El presidente Lula buscó promover relaciones comerciales entre la Unión Europea y el MERCOSUR. Celso Amorim, ministro de exteriores, decía: *“es importante concluir acuerdos comerciales con la Unión Europea, no solo por las garantías económicas sino también para garantizar relaciones amenas y cordiales*

con toda Europa” (ALOP, 2012). Un ejemplo de ello es que:

“Europa se ha consolidado como el segundo socio comercial de Brasil, los flujos de comercio bilateral pasaron de US\$36 millones de dólares en 2003 a US\$74 millones de dólares en 2009, lo que sitúa a Europa como el segundo socio comercial de Brasil, detrás de Asia y justo por delante de América Latina y el Caribe. Cuatro de los cinco mayores inversores en Brasil en 2009 eran europeos (Holanda, España, Alemania y Francia, que en conjunto representaron el 45% de la afluencia de capital extranjero en el país ese año). El stock de inversión directa europea en Brasil en el 2000 alcanzó cerca de US\$61 millones y actualmente asciende a casi US\$200 millones” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 2012).

En realidad, su interés iba más allá y radicaba en proporcionar más beneficios de los que obtendría con Estados Unidos respecto al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas). Para Lula, las relaciones entre Brasil y la Unión Europea tenían el carácter de “alianza estratégica” para frenar o hacer *counterbalancing* a la hegemonía estadounidense (ALOP, 2012; Allyón, 2006).

La agenda de la política exterior de Lula respecto a Europa se destaca por insertar una agenda política bilateral y multilateral en asuntos comerciales respecto a las negociaciones de la Ronda de Doha en la OMC (Ayllón, 2006). Del mismo modo, surgieron discusiones sobre la transacción de la deuda externa de Brasil a cambio de acrecentar la inversión educativa y aumentar el flujo de inversión extranjera de Brasil en Europa (ALOP, 2012). En este marco, Lula buscaba mejorar la situación interna brasileña de pobreza pero también obtener un mayor estatus mediante la promoción de los Derechos Humanos, la protección del medio ambiente, el desarrollo de tecnología y la mejora de infraestructura.

También se generaron tensiones y/o incertidumbres, como fue la obstinación

de la Unión Europea en defender la PAC (Política Agrícola Común), y algunos rasgos de agresividad reflejados en la política exterior de Lula. Por ejemplo:

“cuando el gobierno Lula se opuso a la candidatura de un diplomático uruguayo a la dirección de la OMC, la cual contaba con amplio apoyo de los países latinoamericanos, además de la posición de Brasil en Luxemburgo en cabeza del Vicecanciller Samuel Pinheiro Guimarães en pro de una reforma del Consejo de Seguridad de la ONU en favor de que se permitiera la incorporación de nuevos miembros permanentes a este escenario” (Méza, 2006).

Pese a esto, los lazos se solidificaron. Brasil obtuvo así paulatinamente el estatus de nuevo socio estratégico de la Unión Europea, posicionándolo al mismo nivel de Rusia, India y China; precisamente con estas nuevas afinidades se buscó mantener y ampliar diálogos de cooperación sobre asuntos sociales, empleo, desarrollo regional, medio ambiente, educación superior, cultura, además de las relaciones económicas y comerciales (ALOP, 2012).

Respecto a MERCOSUR (Mercado Común del Sur), Brasil fue trascendental en la medida en que impulsó el mejoramiento de las tensas relaciones con Argentina -provocadas porque Argentina tenía una política más abierta que Brasil, este último con una práctica de preservación del modelo industrial, además de que ambos se disputaban el liderazgo de la organización-. La integración, por ende, estuvo definida por la disminución de los conflictos entre sus miembros. Gran parte del resultado se debió al liderazgo y el talante de Lula, resuelto a solucionar estas divergencias para que el MERCOSUR pudiese estar más cohesionado y lograra un mayor alcance económico en América Latina (Muchnik, 2006; *La Nación*, 2009). Otro de sus propósitos fue incorporar a Venezuela.

Lula también dio apoyo al programa FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), creado en el seno del MERCOSUR. Consistente en una

contribución a la reducción de la pobreza y al desarrollo de las sociedades rurales (acceso a tierras productivas, información, y asistencia técnica), buscaba ofrecer a los más necesitados de las zonas rurales “oportunidades de salir de la pobreza”. Este proyecto se desarrollaría promoviendo el diálogo entre el gobierno y los pequeños productores con el fin de aumentar la inversión a favor de la agricultura familiar, donde Brasil aportó 187,7 millones de dólares en el año 2007 para cofinanciar dichas iniciativas (FIDA, 2008).

Otra muestra de que Lula buscó establecer, solidificar y expandir los lazos de la región, fue su tarea de incentivar una alianza entre MERCOSUR y la Comunidad del Caribe (CARICOM) en el marco de un tratado de libre comercio. Este marco fue de gran importancia para crear conexiones aéreas y marítimas directas, y básicamente se encargaría de crear y/o fortalecer las relaciones entre los países americanos (SICE, 2005). Según un informe de la OEA, mediante el Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE), las exportaciones del MERCOSUR a la CARICOM se expandieron 158% entre 2000 y 2003, y para el año 2005 las exportaciones a la Comunidad del Caribe alcanzaron 900 millones de dólares (SICE, 2005). Los espacios como MERCOSUR y UNASUR sin duda fueron aprovechados por Brasil para cercar ventajas comerciales en lo referente a los aranceles.

Igual de relevante para Brasil fue el G-20, que simbolizó una asociación de presión de países emergentes desafiando las normas económicas establecidas (subsidios agrarios) por países europeos y Estados Unidos, donde su principal objetivo fue “la reducción de las ayudas internas y el acceso a mercados” (Allyon, 2006, p. 4). Según el informe sobre la “Reforma de la

Gobernanza Mundial. G20”⁵, este grupo pasó de 1999 a 2008 a funcionar como un foro para ministros de finanzas y directores de bancos centrales, a ser, gracias a la crisis financiera, por iniciativa del presidente Lula, una Cumbre de jefes de Estado y de gobierno, destinada a tomar medidas en conjunto que pudiesen apaciguar la crisis. El G-20 le permite a Brasil influenciar en un grupo de países de prestigio, que con otras organizaciones, “son capaces de ejercer un liderazgo constructivo e innovador” (Lechini et al., 2010, p. 60).

Con relación a la ONU, el propósito de Lula era que Brasil ingresara como miembro permanente al Consejo de Seguridad. La búsqueda del asiento no solo implica discutirles a los centros de poder lo obsoleto de su sistema de seguridad, sino también aumentar su poder propio y generar independencia frente a estos, y más específicamente frente a Estados Unidos (Lechini et al., 2010, p. 55; Meza, 2006, p. 72). Pero esto fue recibido en forma negativa por varios países –como México y Pakistán, además de las potencias–, quienes se resistieron a ampliar el marco de los miembros del Consejo de Seguridad; pese a esto, Brasil fue electo como miembro no permanente, llegando a este escenario con una agenda clara que pretendía ayudar a Haití (programa MINUSTAH)⁶, además de buscar allanar el camino para dar solución a la crisis que padeció Guinea Bissau tras la muerte de su presidente Joao Bernardo Vieira. Igualmente Brasil buscó contribuir a la gestión de los procesos de paz en Oriente Medio, condenó la agresión a Irak y medió por el programa nuclear iraní (Lechini et al., 2010, p. 58); otros temas que incluía su agenda trataban sobre la promoción del respeto al Derecho Internacional Humanitario y la integración de la relación entre seguridad y desarrollo (Rosas, 2009).

⁵ Página oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, <http://www.itamaraty.gov.br/temas/balanco-de-politica-externa-2003-2010>, 2012.

⁶ Lula impulsó la “reconstrucción” de Haití, un país sumamente afectado por diversas crisis económicas, políticas, culturales y naturales; la tragedia haitiana del año 2010 llevó a que el presidente brasileño decidiera aceptar el comando militar de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), otorgando alrededor de 300 millones de dólares para la reconstrucción de este país (Rosas, 2009).

La importancia que da Brasil al BRIC, por otra parte, consiste en mostrarse como una alianza fuerte que lo ayudaría a posicionarse en su región, aumentar su estatus de potencia emergente y quizás ayudarlo a acrecentar su alcance a nivel global (Peña, 2011). Según el informe sobre la “Reforma de la Gobernanza Mundial. BRICS”, del Ministerio de Relaciones Exteriores (2012), Brasil tiene un papel activo en el BRIC, cuya

“base o naturaleza... (es) el aspecto económico-financiero, (donde) los cuatro países expresaron puntos de vista convergentes sobre diversos temas de la agenda internacional, tales como la reforma de la gobernanza mundial, el comercio internacional, el desarrollo, alivio de la pobreza, energía, cambio climático y el terrorismo, asimismo reafirmaron su apoyo a un orden mundial multipolar, justo y democrático, basado en el derecho internacional, de la igualdad, el respeto mutuo, la cooperación, la acción coordinada y colectiva de toma de decisiones de todos los Estados” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 2012).

Lula procuraba así recuperar la idea de país potencia existente en la década de 1970 (Méza, 2006, p. 175). El concepto de “pragmatismo internacional” (Leichini et al., 2010, p. 56), fue usado por Brasil para intensificar sus relaciones y ampliar las relaciones multilaterales.

4.2 RELACIONES DE BRASIL CON ESTADOS UNIDOS

El gobierno brasileño a través de su crecimiento obtuvo un estatus de líder influyente que le permitió hacer contrapeso a Estados Unidos en América del Sur. Muestra de ello es que hoy día Brasil cuenta con numerosos inversionistas que exportan materias primas, capitales, bienes y servicios de mayor valor agregado, además de que con sus empresas estatales y entidades públicas como Petrobras, Embrapa y Electrobras se han definido políticas que reafirman la presencia económica de Brasil en la arena internacional, desplazando paulatinamente a los competidores norteamericanos (Sennes, 2008).

“El gobierno brasileño a través de su crecimiento obtuvo un estatus de líder influyente que le permitió hacer contrapeso a Estados Unidos en América del Sur. Muestra de ello es que hoy día Brasil cuenta con numerosos inversionistas que exportan materias primas, capitales, bienes y servicios de mayor valor agregado, además de que con sus empresas estatales y entidades públicas como Petrobras, Embrapa y Electrobras se han definido políticas que reafirman la presencia económica de Brasil en la arena internacional, desplazando paulatinamente a los competidores norteamericanos.”

En esta misma línea, los temas comunes en la agenda internacional respecto a las relaciones bilaterales entre Brasil y Estados Unidos, es la cuestión de la seguridad fronteriza, el narcotráfico, la estabilidad política de Suramérica, la energía, la innovación, el comercio de servicios tecnológicos; Brasil es hoy en día uno de los principales mercados de tecnologías de la información en el mundo, donde el comercio de servicios es prioritario para Estados Unidos, entre otros (Sennes, 2008). Las relaciones de Brasil con Estados Unidos se han dedicado a profundizar en los siguientes aspectos (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 2012):

- a) Tratados bilaterales sobre el establecimiento de mecanismos de consultas en el área de energía y biocombustibles y control de narcóticos.
- b) Exportación desde Brasil de combustibles, hierro fundido, aparatos aéreos y/o sus partes.
- c) Intercambio comercial creciente (US\$60.000.000).

Según Sennes (2008), por otra parte, “*las relaciones entre Brasil y Estados Unidos se han caracterizado por ser tácitas*”; es decir, hay temas que involucran dificultades y a la vez compromisos en países suramericanos donde Brasil participa de manera más directa en la región, como Bolivia y Argentina. Asimismo se ha centrado en la construcción de una “*agenda regional positiva*”, mientras que Estados Unidos mantiene un perfil bajo o se muestra más distanciado.

Podría ser que existe un acuerdo tácito consistente en delegar en Brasil el papel de interlocutor, ya sea porque Estados Unidos no tiene intereses vitales en juego en esos países o porque “*se siente cómodo con la nueva función de Brasil en Suramérica*”, o simplemente para evitar ampliar los fuertes sentimientos antiestadounidenses ya presentes en ciertos estratos de la población suramericana (Sennes, 2008); creemos, sin embargo, que Estados Unidos se enfrenta a una especie de *counterbalancing* brasileño, que intenta desplazar la potencia hegemónica en la región.

CONCLUSIÓN

El mundo actual ha estado experimentando una serie de cambios. Ya no solo un Estado domina en la política global; conforme se perciben nuevos desafíos, nuevas tareas y en general diversos temas y problemáticas que aquejan a los Estados, han surgido nuevos ejes de poder, polos que por sus recursos y su capacidad de movilizarlos, pretenden generar *counterbalancing* a las potencias poderosas.

Brasil, el objeto de estudio de este trabajo, sin duda ha logrado un gran desarrollo en el periodo de Lula da Silva. El ascenso brasileño se debió al papel que desempeñó el líder en el sistema internacional, siendo que sus dinámicas causaron impacto a nivel interno y externo. A nivel doméstico, el gobierno de Lula buscó “*priorizar temas*”, es decir, promover numerosas reformas destinadas al desarrollo y el crecimiento del Estado. Estas, a su vez, contribuyeron a una

mayor cohesión social y conjuntamente a la inserción en el ámbito internacional, propulsando la expansión de Brasil en Suramérica y el sistema internacional. Con Lula, un líder carismático y capaz de entender que podría beneficiarse de la inserción en la economía liberal internacional, Brasil obtuvo un estatus de potencia influyente.

En el gobierno Lula se estableció una política multilateralista, pero realista. A través de la creación y fomento de lazos con países y organizaciones destinados a acabar con problemas apremiantes –pobreza, hambre, desempleo, derechos humanos, cooperación en temas de educación superior, cultura, protección del medio ambiente, desarrollo de tecnología y la mejora de infraestructura, refuerzo de relaciones económicas y comerciales– Brasil buscó establecer buenas relaciones dentro y fuera del continente. Al mismo tiempo se esforzó por mantener la armonía en la

región, promoviendo así foros de concertación, programas de ayuda y mecanismos y políticas de desarrollo. Pero el objetivo se centraba también en aumentar su poder y prestigio y así gozar de una mayor influencia en el sistema internacional, ya sea mediante bloques emergentes como el BRIC o en forma individual.

Brasil, en el periodo de Lula compitió con países poderosos y logró aumentar sus recursos de poder. Contó con ventajas materiales y no materiales, recursos de poder que por el modo de implementarlos o movilizarlos a nivel interno

y externo, sin duda lo han posicionado como una potencia regional en Suramérica y una potencia emergente en el sistema internacional, capaz de actuar en escenarios estratégicos de la política exterior. Su política ha sido la consecución del equilibrio. Sus relaciones con organizaciones internacionales y con Estados importantes del actual sistema internacional, sin duda demostraron la preocupación de Lula por diversificar su posicionamiento geográfico y temático, pero al mismo tiempo reflejaron los dilemas que enfrenta cualquier Estado que rivaliza con dificultades internas y jugadores mundiales.

BIBLIOGRAFÍA

- Aduan, A. (2012). "La Superación de la Pobreza". En *Visiones Sobre el Contexto Brasileño y la Exclusión Social*. Disponible en: <http://www.dc.mre.gov.br/imagens-e-textos/revistaesp8-mat2.pdf>
- Ayllón, B. (2006, febrero 24). La política exterior del Gobierno Lula y las relaciones de Brasil con la Unión Europea. *Boletín Real Instituto Elcano*. ARI N° 22.
- ALOP. Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo, A.C.UE-MERCOSUR/ Diálogo Político. Extraído abril 10, 2012. Disponible en: http://www.observatorioueal-alop.eu/wcm/index.php?option=com_content&view=article&id=21&Itemid=70
- Banco Mundial (2012, abril 21). Datos económicos, políticos y sociales del Brasil. Disponible en: <http://datos.bancomundial.org>
- Barbe, E. (2008). *Introducción a las relaciones internacionales*, Madrid, España, Tecnos.
- Battaglia, M. y Terradas, N. (2009). Impacto de las potencias emergentes en el sistema internacional: el libre comercio en una encrucijada. *Revista de relaciones internacionales y ciencias políticas Sociedad global*.
- Bernal, R. (2006). "Cambios y Continuidades en la Política Exterior Brasileña", *Lateinamerika Analysen*, No. 13.
- Central Intelligence Agency (2012, abril 21). Datos económicos, políticos y sociales del Brasil. Disponible en: <http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook>
- CIDOB. Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. (2011, julio 20). *Luis Inácio Lula da Silva*.
- Dalmagro, A. y López, G. (2011). Las potencias emergentes y su impacto en la integración de América Latina presentado en el I Congreso internacional de la red de integración latinoamericana. En la Universidad Nacional del Litoral de Santa Fe de Argentina: semana de la integración, Argentina.
- El Mundo.es Internacional (2007, julio 06). "Brasil, Nuevo Socio Estratégico de la UE". Extraído en enero 29, 2012. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/04/internacional/1183576774.html>

- El Mundo.es (2009). "Lula el Hombre del Año para 'Le Monde'". Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/12/25/comunicacion/1261744117.html>
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola FIDA (2008, diciembre). *El FIDA en la zona del MERCOSUR*. Extraído en abril 30, 2012. Disponible en: http://www.ifad.org/operations/projects/regions/PL/factsheet/mercosur_s.pdf
- Garavito, C.; Barret, P.; Chávez, D. (2005). *La Nueva Izquierda en América Latina, Argentina*, Editorial Norma.
- Gomes, M. (2009). "La política Exterior Brasileña hacia los Países Americanos en el Proceso de Integración: Perspectivas de Formulación y Pragmatismo en Práctica", *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*. Vol. 4. No. 8.
- Gratius, S. (2008). Potencias emergentes ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras?, programa de paz y seguridad FRIDE. Disponible en: <http://www.fride.org/publicacion/414/las-potencias-emergentes-estabilizadoras-o-desestabilizadoras>
- Hirst, M. (2003). "Los Desafíos de la Política Suramericana de Brasil", *Nueva Sociedad*, No. 205.
- Hofmeister, W.; Rojas, F.; Solis, L. (2007). *La percepción de Brasil en el contexto internacional: perspectivas y desafíos tomo 1: América latina*, Rio de Janeiro, FLACSO secretaría general.
- Horacio D.; Barco, M.; Barco, M. (2009). Potencias emergentes: BRIC'S y su relación con América Latina, Centro Argentino de estudios internacionales; disponible en: <http://www.caei.com.ar/es/programas/asia/59.pdf>
- Hurrell, A. (2006). Hegemony, liberalism and global order, what space for would-be great powers, *International affairs* 82, disponible en: http://www.gigahamburg.de/dl/download.php?d=/english/content/rpn/pdf/international_affairs_2006.pdf
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. Itamaraty. 2012.
- IBGE. Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística. (2012, Abril 10 y 21). Datos económicos, políticos y sociales del Brasil. Disponible en: <http://www.ibge.gov.br/home/>
- Jeffrey, W.; Taliaferro, Steven and Norrin Ripsman (2009). *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy*. Inglaterra, Cambridge University Press, Cambridge.
- Lanacion.com (2009, diciembre 15). Brasil aprobó el ingreso de Venezuela al Mercosur. Extraído en abril 12, 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1212102-brasil-aprobo-el-ingreso-de-venezuela-al-mercosur>
- Lechini, Gladys y Giaccaglia, Clarisa (2010). El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global?, *Revista Problemas del Desarrollo*, 163.
- Meza Bernal, Raúl (2006). Cambios y continuidades en la política exterior brasileña, *Lateinamerika Analysen*, 13.
- Meza Bernal, Raúl (2010). *El pensamiento internacionalista en la era Lula*, Instituto de Estudios Internacionales - Universidad de Chile 167.
- Ministerio de Industria y Comercio Exterior de Brasil. Extraído en abril 10, 2012.
- Muchnik D. (2006, julio 03). Brasil, el socio más activo del Mercosur. *Clarín.com*. Extraído en abril 30, 2012. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2006/07/03/elpais/p-01001.htm>

- Nassif, A. (2008, diciembre). Estructura y competitividad de la industria brasileña de bienes de capital. *Revista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, No. 96.
- Peña, D. (2011). Del marketing financiero a la geopolítica – El concepto BRIC y su influencia en el MERCOSUR y la UNASUR. En Universidad Nacional del Litoral (EDS). I Congreso Internacional de la Red de Integración Latinoamericana 2011.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012, abril 21). *Datos económicos, políticos y sociales del Brasil*. Disponible en: <http://hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/BRA.html>
- Semana.com (2011, agosto). Así sacó el gobierno de Lula da Silva a 28 millones de brasileños de la pobreza.
- Rosas, M. (2009, noviembre). *La revista*. Extraído en abril 22, 2012. Disponible en: <http://www.larevista.com.mx/ediciones/1094/-consejo-seguridad-naciones-unidas-mexico-brasil-16979/>
- Rose, G. (1998). Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy, *World Politics*, Vol. 51, No. 1.
- Santos, G. (2009). Grupo BRIC, Brasil, Rusia, India y China, servicio de investigación y análisis, Centro de documentación información y análisis, disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-ISS-09-10.pdf>
- Seitz, M. (2006). “Lula: hora de retos mayores”. En BBC Mundo. Disponible en: http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/latin_america/newsid_6100000/6100876.stm
- Sennes, R. (2008, octubre). Las relaciones Brasil - Estados Unidos: Un Acuerdo Tácito, en *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 8, No. 4.
- SICE. Sistema de Información sobre Comercio Exterior (febrero 28, 2005). MERCOSUR y CARICOM buscarán alcanzar un acuerdo comercial antes de fin de año. En *Organización de los Estados Americanos (OEA)*.
- SICOGRAF. Instituto Mellado (2012), Barcelona, España. Disponible en: <http://www.sicograf.es/cas/index.php>
- Spuldarda, R. (2012)., “Brasil: Incursión Oficial en Favelas ‘acaba con un modelo de narco’”. En *BBC Mundo Sao Paulo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/11/111115_sp_rocinha_favela_rio_brasil_med.shtml
- Steinberg, F. (2008). Impacto de las potencias emergentes en la economía mundial, Instituto el Cano; disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2008/ARI4-2007_Steinberg_potencias_emergentes.pdf
- Vásquez, L. (2010). “Lula da Silva, Presidente de Brasil”. En *Coyuntura Económica*. Disponible en: <http://coyunturaeconomica.com/actualidad/lula-presidente-de-brasil>
- Wasserman, R. (2011, noviembre 25). Los BRIC no pueden rivalizar con EE. UU. *BBC Mundo*.

